

Vanessa Montoya. Novillero

Vanessa tiene cinco comadas como cualquier torero; fue a México a buscar oportunidades como cualquier torero; tiene dos orejas cortadas en El Puerto, donde repite el sábado, como pocos toreros, y hay un sello único en su toreo como gitana y trianera

‘Toreo como una mujer, con un punto gitano y mi fuerte es la zurda’

FRANCISCO ORGAMBIDES

■ EL PUERTO. —Usted es, como decimos por aquí, flamenquita, que para el toreo es virtud. ¿Tiene antecedentes taurinos?.

—Soy Montoya de Triana. Por el lado de mi padre, mi abuela era prima hermana de Gitanillo de Triana y por el lado de mi madre, mi tío es el matador de toros Aurelio García Montoya, afincado en México. Pero por lo de ser mujer, y la única gitana, no me dejaba torear mi padre, hasta que pude en la temporada del 2001.

—Cambió usted su trianera calle Rocío, por México, para buscar oportunidades.

—He ido varias veces con mi tío y he toreado por muchas plazas mexicanas.

—¿Cuántos festejos ha sumado y dónde le hemos podido ver por aquí?

—Llevo unas cuarenta sin caballos y en esta zona me verán en la noche del sábado en la Plaza Real donde me repiten, ya que debuté el año pasado y corté una oreja de cada novillo. También estoy muy satisfecha de mi actuación en Los Barrios el año pasado.

—Una mujer torero lo tiene muy difícil.

—Bastante. Cuesta trabajo que te pongan porque se duda mucho de si una está preparada o no.

—¿Y usted lo está?

—El sábado lo comprobará. Yo hago vida de torero: por la mañana me entreno físicamente: voy a correr, al gimnasio, hago toreo de salón en la plaza de toros y cuento con la ayuda del maestro José Luis Galoso que es un hombre muy exigente, un duro preparador de toreros pero todo un maestro y un técnico que conoce profundamente el toreo, y con el que estoy aprendiendo mucho. Además es un hombre que arrea mucho y para cualquier torero es un privilegio contar con sus consejos. Además hago mucho campo en casa de ganaderos como Núñez del Cuvillo, Bohórquez, Guardiola, El Torero... Ahora voy a encerrarme con un macho en el campo de cara a mi actuación del sábado.

—Una cita importante.

—Importantísima porque de El Puerto pueden salir muchas cosas, además el pasado año dejó buen



Vanessa Montoya, trianera, que torea la noche del sábado en El Puerto.

CARTEL EN EL PUERTO

Montoya torea en la noche del sábado en El Puerto erales de El Torero con Javier Ortiz de Sevilla y Adrián de Torres. de Linares

cartel y tengo ganas de que vean lo que puedo desarrollar y cómo he progresado. Las dos orejas del año pasado fueron a base de raza, este año quiero que vean mi toreo.

—¿Cómo son sus maneras? Me da la impresión de que el toreo es una cosa que ha sido tan de hombres que es difícil darle un toque femenino o, al menos, no perderlo.

—Yo toreo como una mujer y con un punto gitano. Mi punto fuerte es la muleta con la mano izquierda y estoy convencida de que la mejor manera de conectar con el público es que la gente te vea con ganas. la

gente percibe esa actitud, esa entrega, y la valora mucho.

—El punto débil de todo novillero sin caballos es la espada.

—Pero ahí está el maestro Galoso que me ha ayudado mucho y se va a comprobar. Yo he sido autodidacta, he estado cinco años por mí misma a base de esfuerzo solitario y he pagado la factura de cinco cornadas. Ahora estoy aprendiendo mucho, muy bien orientada y afianzándome en la técnica, comprendiendo muchas cosas y superándome.

—Lo ha pagado muy caro: cinco cornadas.

—Creo que superar cinco cornadas sin caballos, una de ellas que me partió la femoral en La Algaba, quiere decir que quiero ser torero. Otra en México; otra dos días antes de presentarme en la Maestranza, donde toreade infiltrada, una espina que me quiero quitar. Otra en la axila; otra en el campo. Ahora tengo el valor que me dan la técnica y la confianza en mí misma. El sábado va a ser un gran día.